

El feminismo es un humanismo, de Rubí de María Gómez Campos

PATRICIA PATIÑO¹

Gómez Campos, Rubí de
María. (2013). *El feminismo es un
humanismo*. Editorial Anthropos
, 214 Serie Cultura y diferencia
No. 214, 195 pp., Barcelona.

¿Podemos imaginar un mundo andrógino? En donde la existencia y la construcción de hombres y mujeres se expresen como una humanidad plena, gracias a la ampliación de la visión antropológica y filosófica desde las distintas ciencias y de la cultura misma.

La antropología filosófica le permite a la filósofa Rubí de María Gómez identificar la época contemporánea como una etapa en la que es necesario “comprender el descubrimiento de la realidad femenina como parte del mundo humano”, entre otras de sus características. La nueva *epis-*

teme es crítica y reflexiva ante el sesgo sexista de las disciplinas y prácticas económicas, políticas, históricas, científicas y culturales. Teóricas feministas como Simone de Beauvoir, Amelia Varcárcel, Helen Fisher, Luce Irigaray y pensadores críticos como Foucault, Baudrillard, Bordieu, G. Simmel, entre otros, permiten a la escritora cuestionar la parcialidad de una antropología tradicional que supone un sujeto hombre en los estudios que ofrecen para interpretar a la humanidad.

Incluir a las mujeres como sujetos de las concepciones culturales entre las humanidades y las diversas ciencias, requiere, a nivel teórico, de cambios conceptuales y metodológicos que permitan “expresar la alteridad primera que es la diversidad sexual e integrar equilibradamente las dos experiencias del mundo que conforman lo humano” (2013:24). Esa integración ha permitido dar

¹ Profesora-investigadora del Departamento de Filosofía. Universidad Autónoma de Aguascalientes.

el paso desde una cultura masculina hacia una compleja cultura de la humanidad con distintas dimensiones subjetivas, objetivas y de poder político.

La teoría feminista permite a las ciencias sociales y a las humanidades ampliar su visión crítica de la antropología y de las diversas culturas, a través del uso de elementos y conceptos como el de género o de sus metodologías para comprender y dar lugar a una humanidad integradora, objetivo que la autora se propone en el texto que nos ofrece: *El feminismo es un humanismo*, parafraseando al teórico del existencialismo Jean Paul Sartre.

Los estudios de género como estudios de la diferencia permiten identificar y caracterizar las formas de poder y libertad que se ejercen entre mujeres y hombres; su investigación ha ido produciendo efectos positivos, creadores y vitales tanto en la investigación y en las relaciones sociales como en la sociedad en su conjunto. El discurso de las mujeres en el arte, la ciencia y la filosofía, promueve la justicia social y el proyecto ético del humanismo.

En la primera parte de la obra, nuestra autora presenta esta interesante visión humanista del feminismo; en una segunda parte se analiza la inserción-recepción del feminismo como campo aca-

démico entre las ciencias sociales como el derecho, la economía y la historia. La ilustración, se cuestiona, ha tenido un sesgo discriminatorio de la experiencia femenina en las ciencias que no hacen visible la realidad desigual de los géneros en sus campos del saber. Ante ello, la resistencia del feminismo se expresa como una crítica epistemológica de la racionalidad instrumental androcéntrica, siguiendo el análisis conceptual de la Teoría crítica, para reparar la injusticia histórica de la exclusión. Los estudios sobre las diferencias se proponen una verdad, con sentido revolucionario, que transforma la vida de las mujeres, de los hombres, de sus relaciones e identidades para proyectarse hacia la racionalidad vital y la equidad cultural. En palabras de la autora: "La racionalidad vital podría contribuir a la realización de una existencia poética incluyente del significado de lo femenino, también para los hombres en su vida social". (2013:94). Ejercicio que implica epistemológicamente una revisión crítica del proceso del conocimiento y de categorías como subjetividad y objetividad.

En la tercera y última parte del libro se presenta una revisión del posfeminismo en la cultura contemporánea, con tendencias hacia su institucionalización en las universidades o la integración

superficial en algunos programas políticos. El simulacro de igualdad en una sociedad que legisla a favor y en protección de las mujeres, pero que carece de programas políticos que posibiliten que esas leyes formen parte de las experiencias de la vida cotidiana, ante prácticas como el feminicidio.

El feminismo de la diferencia responde al de la igualdad con el proyecto ético ante la condición de las mujeres en una sociedad globalizada, la reflexión ética y la filoso-

fía crítica tienen una fuerte relación ante este objetivo para construir una cultura vital y humana.

Es interesante leer cómo el cuerpo de la obra se acompaña de la formación filosófica de la autora, a través de las diferentes etapas que configuran al feminismo desde el siglo pasado. Y también es un gran acierto que la Universidad Autónoma de Aguascalientes cuente en su acervo bibliográfico con este material para sus programas académicos. ❁